

Cambios en las distribuciones de consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos de 1998 y 2008

Autores: Mtro. David Briones Méndez¹

Mtra. Rosa Elvira Cedillo Villar²

Correos electrónicos: david.briones@pemex.mx, dbrionesmendez@gmail.com

recedillo@colmex.mx, elviracedillo@gmail.com

Temática 7. Niños y Jóvenes

Resumen

La pregunta fundamental del estudio es ¿cuál sería el comportamiento de la curva de consumo de los jóvenes jefes de familia en México en el año 2008 si tuvieran las características del año de 1998? El trabajo de investigación analiza la distribución del consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos en los años de 1998 y 2008; de manera indirecta refiere los hábitos de consumo observados en dicha población.

La investigación hace uso de la metodología de estimación de DiNardo, Fortin y Lemieux (DFL), la cual posibilita comparar la distribución del consumo de la canasta i para un grupo de edad determinado j si dicho grupo de edad contara con las características de consumo de otro año, por lo que a partir de ella se observan las brechas en la distribución de consumo. El modelo DFL es un método estadístico que indaga sobre los efectos de composición y estructura de la distribución de consumo de los jefes de familia jóvenes en México.

Para llevar a cabo la investigación se seleccionaron tres grupos de edad (20 a 24, 25 a 29 y 30 a 34 años) y se utilizó la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* de

¹ David Briones Méndez. Dirección Corporativa de Procura y Abastecimiento de PEMEX (correo electrónico: david.briones@pemex.mx). Dirección: Av. Jaime Balmes, Núm. 11, Edificio B, Piso 8, Colonia Morales, C. P. 11510, México, D. F.

² Rosa Elvira Cedillo Villar. Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales, El Colegio de México (correo electrónico: recedillo@colmex.mx). Dirección: Camino al Ajusto, Núm. 20, Colonia Pedregal de Santa Teresa, C.P. 10740, México, D. F.

1998 y 2008. Asimismo, se dividen en dos categorías los bienes consumidos: a) *Bien normal*, conjunto compuesto por el gasto comprendido por bienes como alimentos, transporte y vestimenta; y b) *Bien suntuario o de lujo*, conjunto que incluye gastos en tecnología, entretenimiento, diversión, turismo, entre otros. Con ello se pretende analizar la distribución del gasto en el consumo y su brecha por grupos de edad en ambos periodos.

Objetivo

El objetivo del trabajo es investigar el comportamiento del consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos para comparar la distribución de consumo de dicha población en dos momentos en el tiempo (1998 y 2008). La pregunta fundamental de la investigación es ¿cuál sería el comportamiento de la curva de consumo de los jóvenes jefes de familia en México en el año 1998 si tuvieran las características de consumo de los jóvenes jefes de familia en 2008? A través de la comparación de la población objetivo, en dos periodos, se busca indagar a qué se atribuyen los cambios en la distribución de consumo mediante la división del gasto en dos rubros: bienes normales y bienes suntuarios.

Perspectiva conceptual

Se analizará al consumo desde una perspectiva demoeconómica, utilizando los elementos teóricos y conceptuales que ofrecen la economía generacional y el ciclo de vida económico. Desde la perspectiva del ciclo de vida económico es interesante estudiar el comportamiento del ingreso y el consumo a lo largo de la vida de las personas, a través de paneles sintéticos de hogares, para conocer los perfiles de consumo e ingreso de una población a lo largo de un periodo; dos referentes para el caso de México son los trabajos “Una estimación semiparamétrica de las pautas de consumo e ingreso a lo largo del ciclo de vida para México” y “Wage shocks and consumption variability in Mexico during the 1990s” (Campos y Meléndez, 2013; Attanasio y Székely, 2004). Sin embargo, cada vez los estudios del ciclo de vida económico presentan elementos confluyentes con la economía generacional a causa de que el comportamiento de la distribución del consumo, de países como México, no guarda una

distribución tradicional, de ahí la relevancia de pensar el consumo desde una perspectiva demoeconómica.

Esta investigación busca analizar el consumo de los jóvenes mexicanos en 1998 y 2008 desde la confluencia del ciclo de vida económico y la perspectiva de la economía generacional desarrollada por Robert Lee y Andrew Mason; para esta última son de interés cuatro actividades fundamentales: trabajo, consumo, transferencias y ahorro, pues considera que la economía de un país es afectada por la composición y estructura por edad de su población, en dicho contexto los flujos de ayuda intergeneracional son relevantes al momento de analizar alguna de las actividades citadas (Lee y Mason, 2011); para la presente investigación, la distribución de consumo.

Raymundo Campos y Álvaro Meléndez consideran que el enfoque de transferencias intergeneracionales para el caso de México –desarrollado por Iván Mejía (2008)– estima pautas de consumo a través de promedios de consumo por edad a lo largo del ciclo de vida (Campos y Meléndez, 2013, p. 811). En contraste, ellos proponen un análisis del ingreso y consumo a partir de una distribución empírica en el trabajo titulado “Una estimación semiparamétrica de las pautas de consumo e ingreso a lo largo del ciclo de vida para México”; encontrando como uno de sus resultados que México presente una distribución de consumo en forma de u invertida, lo que demuestra que el consumo es elevado en las edades comprendidas entre los 30 y 50 años. Considerando este hallazgo, la presente investigación hace uso de la metodología semiparamétrica para la estimación de densidades y la generación de contrafactuales para analizar las pautas de consumo a partir de la función de densidad *Kernel*, esto permite observar la distribución empírica del consumo, lo cual posibilita analizar la distribución de consumo por cohorte y así observar los cambios, bajo el supuesto de *qué pasaría si la población de 1998 tuviera el patrón de consumo de la de 2008*; lo que permite estudiar las brechas de consumo en la distribución.

Las brechas resultantes de la comparación de las distribuciones de consumo de cada periodo sirven como insumo para nutrir la perspectiva de la economía generacional, ya que ésta supone la transferencia de recursos de la población económicamente activa (incluidos los jóvenes) a la población adulta mayor e infantil, pero si los jóvenes incrementan su consumo de bienes normales y suntuosos de manera pronunciada su capacidad de acumular capital y transferir recursos se verá seriamente afectada. El último punto es de interés para esta

investigación, porque estudios previos (Briones, 2011) muestran que el consumo en México es elevado en la edad productiva, especialmente en la clase media, lo cual significa que la capacidad de transferir recursos intergeneracionales a niños y adultos mayores no concuerda con la teoría del ciclo de vida económico y, en el largo plazo, implicaría que los jóvenes y adultos en edad productiva no tengan posibilidad de transferir recursos debido a la reproducción de pautas de consumo elevadas que restrinjan la capacidad de acumulación y transferencias de capital.

Metodología

El presente trabajo hará uso de la metodología de DiNardo, Fortin y Lemieux (DFL), planteada en el artículo *Labor Market Institutions and the Distribution of Wages, 1973-1992: A semiparametric Approach*; en él se describe de manera puntual y detallada el uso del procedimiento semiparamétrico y la estimación de densidades contrafactuales para el análisis del ingreso a partir de la función de densidad *Kernel* (DiNardo, Fortin y Lemieux, 1996).

El DFL forma parte de la familia de métodos de descomposición utilizados en economía y permite ver, a cada observación en una distribución empírica dada a través de un vector compuesto por el gasto en bienes de los jóvenes, un conjunto de atributos individuales y un subíndice de tiempo. Así, es posible cuantificar la contribución de varios factores en el cambio de la distribución de consumo de 1998 y 2008 (Fortin, Lemieux, Firpo, 2010: 2). Esta investigación aplica el método DFL al estudio del gasto de los jóvenes jefes de familia, bajo dicho planteamiento los datos conforman una distribución propia, es decir, *los datos hablan por sí solos*, ya que la elección de k no modifica de forma radical la forma de la función de densidad (Martínez, 2011).

En general, los métodos de descomposición sirven para cuantificar el efecto que tiene determinados factores sobre una distribución; descomponen el efecto estructural y el efecto composición. El *efecto estructural* es producto de la suma de los efectos o factores que se desean analizar y el *efecto composición* analiza la asociación entre las diferencias en las covarianzas (Fortin, Lemieux, Firpo, 2010: 3-5).

El DFL es un método semiparamétrico que observa la distribución de consumo a través de una función de densidad tipo *kernel*. Los pasos que se llevaron a cabo para su cálculo

fueron los siguientes: i) se realizó una transformación logarítmica del consumo; ii) se estimó un modelo logístico para realizar un procedimiento de reponderación, a través del cual se cuantificó la contribución de cada variable a la forma de la distribución de consumo, favoreciendo la observación del efecto composición de la distribución de consumo; iii) a través de una serie de experimentos contrafactuales fue posible apreciar el efecto estructural que responde el supuesto de ¿qué pasaría en la distribución de consumo de 1998 si esta tuviera el patrón de consumo del año 2008? Todo ello facilitó observar la distribución observada del gasto en el tiempo (1998 y 2008) como una distribución conjunta de los gastos y condicionada a una serie de atributos referidos a cada periodo (Autor, 2009: 4).

Por medio del método DFL de estimación contrafactual se contrastó la brecha en el consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos de 1998 y 2008, obteniendo la aportación de cada una de las variables explicativas a la brecha existente. El cuadro 1 refiere la población objetivo del estudio, las distribuciones analizadas y las variables explicativas que conforman el modelo logístico de reponderación.

Cuadro 1. Esquema metodológico

Población objetivo	Distribuciones analizadas	Variables explicativas del modelo logístico
Jóvenes (20 a 34 años)	<ul style="list-style-type: none"> • Consumo 	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo
Tres edades quinquenales	<ul style="list-style-type: none"> • Bien normal • Bien suntuario o de lujo 	<ul style="list-style-type: none"> • Lugar de residencia • Situación conyugal • Nivel de instrucción • Tamaño del hogar • Número de ocupados • Número de empleos • Horas trabajadas
20-24		
25-29		
30-34		
Temporalidad: 1998 y 2008		

Elaboración propia

Fuentes de datos

La investigación hace uso de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), la cual se lleva a cabo de manera bianual por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Ésta capta los principales indicadores de ingresos y gastos de los hogares en

México y es la principal fuente de información en ambos rubros desde 1984 a la fecha. Adicionalmente, recaba información sociodemográfica, de salud, educación y empleo de los integrantes del hogar. Esta investigación utilizará las ENIGH de 1998 y 2008 con el objetivo de realizar un estudio de corte comparativo y contrastar los perfiles de consumo de los jóvenes jefes de familia en dos periodos para observar las brechas en el consumo por grupo de edad (20 a 24, 25 a 29 y 30 a 34 años); el porcentaje de hogares analizados fue de 27% del total de hogares de 1998 y 18% de los hogares de 2008.

El estudio se enfocó en el gasto declarado y asociado al jefe del hogar ya que la ENIGH capta la mayor parte del gasto a nivel hogar. Aunque es posible identificar información de gasto por integrante del hogar en las bases de datos de la ENIGH de 1998 y 2008, la declaración es de mala calidad y difícilmente cubre todos los rubros. En ambas encuestas, la composición de las variables no es la idónea para la realización de un análisis a nivel individuo ya que en la ENIGH de 1998, 97.63% de los registros de gasto están asociados al hogar; en tanto, la ENIGH de 2008 presenta información individual únicamente para los rubros de educación, alimentación y transporte, pero éstos, en su mayoría, registran información a nivel hogar³. Por lo tanto, en ambos casos, sólo se puede obtener información confiable y representativa del gasto para el jefe del hogar.

Tipo de análisis

La investigación es empírica y comparativa, busca contrastar los perfiles de consumo de los jóvenes jefes de familia de dos periodos al observar las brechas entre sus perfiles de consumo, distinguiendo tres grupos de edad (20 a 24, 25 a 29 y 30 a 34 años). El estudio hace uso de un procedimiento semiparamétrico (DFL) que posibilita el análisis de la distribución del consumo en México en 1998 y 2008. Este método analiza la composición de la distribución sin definir supuestos previos sobre su comportamiento y el aporte de los variables analizadas sobre los cambios en la distribución del consumo de manera comparativa, haciendo énfasis en las brechas de los perfiles de consumo.

³ La base de alimentación y transporte tiene en 85.5% información por hogar y 14.5% información para algún otro integrante del hogar.

Análisis de resultados

La distribución del consumo es una representación gráfica de los perfiles o pautas de consumo de una sociedad determinada, ya que identifica cuáles son los bienes y servicios relevantes para una población o grupos poblacionales. La investigación pretende observar –de manera empírica y mediante un modelo semiparamétrico– la distribución de consumo de los bienes normales y suntuarios de los jóvenes jefes de familia mexicanos.

Este trabajo tiene como antecedente el estudio de David Briones, en el cual se analizaron los hábitos de ahorro por cohorte de edad para México de 1992 a 2008 con base en la ENIGH. El ahorro en este estudio se define como la diferencia entre el ingreso y el consumo (Briones, 2011, p. 11). La citada investigación observó que, para México, el ahorro presenta una forma de u y el consumo de u invertida (Briones, 2011; Campos y Meléndez, 2013). Lo que significa que son los adultos los que presentan un consumo más elevado y con menos posibilidades de ahorro.

En este contexto es pertinente cuestionar ¿Qué tipo de consumo presentan los niños, jóvenes y ancianos? Al respecto, la investigación reciente de Campos y Meléndez (2013) confirma que la forma de la distribución del consumo para México es de u invertida, es decir, los niños y ancianos gastan menos que los adultos. Por ello, cobra relevancia desagregar el gasto en bienes de lujo y normales para conocer cuáles tienen mayor peso en las pautas de consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos e indagar por qué la distribución de consumo de México no presenta la distribución esperada desde la perspectiva del ciclo de vida económico.

En específico, el estudio analizó los cambios en el consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos en dos periodos (1998 y 2008), por lo que se analizan los cambios en: la curvas de consumo en general, la curva de consumo de bienes normales y la curva de consumo de bienes de lujo.⁴ La presente investigación define como *bien normal* aquel artículo o servicio consumido por al menos 20% de la población en el año 1998. En tanto, el *bien de lujo*

⁴ La teoría económica define a los *bienes normales* y *bienes de lujo* a partir de la elasticidad-renta, esta indica cómo responde la cantidad demandada a una variación de la renta del individuo. Señalando que “un bien normal es aquel cuya demanda aumenta cuando aumenta la renta; por lo tanto, cuando un bien es de este tipo, la elasticidad-renta de la demanda es positiva”. En contraste, “un bien de lujo es aquel que tiene una elasticidad-renta de la demanda mayor a 1: un aumento de la renta de 1 por ciento provoca un aumento de la demanda de un bien de lujo superior a 1 por ciento” (Varian, 2003: 284).

corresponde al artículo o servicios consumido por menos del 20% de la población.⁵ Esta restricción permitió conformar dos canastas de bienes: la canasta de bienes normales (56 bienes) y la canasta de bienes de lujo (456 bienes). En total se analizan 512 artículos o servicios consumidos por los hogares mexicanos en 1998, siendo la canasta de bienes de referencia la de 1998 y la de bienes análogos en el 2008.

Cuadro 2. Canastas de bienes de consumo de las Bases de Gasto de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1998 considerados en el análisis

Claves de Gasto	Bienes totales ¹	Bienes normales ²	Bienes de lujo ³
A Alimentos	211	22	189
B Transporte público	7	1	6
C Limpieza y cuidado de la casa	24	12	12
D Cuidados personales	21	8	13
E Educación, cultura y recreación	33	1	32
F Comunicaciones y servicios para vehículos	11	3	8
G Vivienda y servicios de conservación	28	3	25
H Prendas de vestir, calzado y accesorios	64	5	59
I Cristalería, blancos y utensilios domésticos	25	0	25
K Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	31	0	31
L Artículos de esparcimiento	23	0	23
M Transporte	18	1	17
N Otros gastos	16	0	16
Total	512	56	456

¹ La canasta de bienes totales no incluye los gastos en servicios de salud y mantenimiento, así como las erogaciones regaladas; ya que estos se realizan de manera eventual y no conforman cotidianamente el gasto corriente de los hogares

² Bien normal es cualquier bien consumido en al menos 20% de los hogares en México

³ Bien de lujo es cualquier bien consumido en menos del 20% de los hogares en México

Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

La investigación incluyó factores sociodemográficos y económicos que afectan la distribución del gasto de los jóvenes jefes de familia, tales como: sexo, lugar de residencia, situación conyugal y nivel de instrucción en los perfiles de consumo de bienes normales y suntuarios. El cuadro 3 resume de manera sucinta las dimensiones de análisis del gasto; siendo relevante que la casi absoluta mayoría del gasto corresponde a una jefatura masculina. También es posible afirmar que México es un país en su mayoría urbano. En promedio, más

⁵ Esta definición retoma la teoría de la elasticidad-venta al ser los *bienes normales* los que observan una demanda inelástica y los *bienes de lujo* una demanda elástica en relación al poder adquisitivo de los individuos (Parkin, 2006: 90). Sin embargo, dada la dificultad de conocer de manera precisa las cantidades y los precios de los bienes a lo largo del tiempo y para los periodos de análisis se realizó una restricción de las canastas de bienes a partir de identificar los bienes básicos que consumen casi todos los hogares en México y los bienes que sólo son consumidos por menos de una quinta parte de la población.

del 75% de la población analizada habita en áreas consideradas urbanas. Respecto al nivel de instrucción, se aprecia un ligero incremento en la escolaridad de la población en la educación media superior y superior de 1998 a 2008 (cuadro 3).

La situación conyugal en México ha permanecido estable, la mayoría de los jefes de familia en México se encuentran unidos (casados o en unión libre). La unión libre presenta un ligero crecimiento en 2008 respecto de 1998 en todas las cohortes. En general, el porcentaje promedio de gasto del hogar destinado a bienes normales y bienes de lujo ha permanecido estable de 1998 a 2008 (cuadro 3).

Al observar el gasto en bienes de lujo y normales bajo las diferentes dimensiones sociodemográficas se aprecia que el gasto promedio en los hogares con jefatura femenina es más alto en las cohortes 20 a 24 y 25 a 29 años, las jefas mujeres están incrementando su consumo, especialmente en el rubro de bienes de lujo en 2008 (cuadro 4, anexo).

Por zona rural o urbana, el gasto trimestral promedio es mayor en más del doble para todas las cohortes analizadas en las zonas urbanas. El componente que eleva el consumo en las zonas urbanas es el gasto en bienes de lujo. En tanto que en los hogares rurales, cerca del 60% del ingreso se concentra en bienes normales, en los hogares urbanos más del 50% de sus gastos se aglutinan en bienes de lujo, tanto en 1998 y 2008; lo que significa que los perfiles de consumo son diferenciados por lugar de residencia y la zonas urbanas concentran el consumo de bienes de lujo (cuadro 5, anexo).

Por situación conyugal, la cohorte 25 a 29 años, es la que observa el gasto más acentuado en bienes de lujo; siendo los solteros los que consumen (en promedio) 68% de su gasto en bienes de lujo en 2008. Este porcentaje es mayor en 13% al de 1998 (55%). En general, la población en situación conyugal no unida (soltera, separada, divorciada y viuda) destina un mayor porcentaje de su gasto en bienes de lujo. En contraste, la población en unión conyugal (unión libre y casada) gasta más en bienes normales que en bienes de lujo (cuadro 6, anexo).

En relación al nivel de instrucción del jefe de hogar –en promedio– la población con un nivel escolar mayor (educación media superior y superior) concentra más su consumo en bienes de lujo, por ejemplo: los jefes de familia con educación media superior gastan alrededor del 58% en bienes de lujo en 1998 y 2008; en tanto, los jefes de familia con educación superior destinan más de 60% de su consumo en bienes de lujo (cuadro 7, anexo).

Cuadro 3. Dimensiones de análisis del gasto de los jóvenes jefes de familia mexicanos, ENIGH 1998 y 2008

Dimensiones de análisis	Cohorte					
	20 a 24		25 a 29		30 a 34	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
<i>Sexo</i>						
Mujer	10%	12%	7%	13%	10%	13%
Hombre	90%	88%	93%	87%	90%	87%
<i>Lugar de residencia</i>						
Rural	37%	23%	34%	22%	32%	25%
Urbano	63%	77%	66%	78%	68%	75%
<i>Nivel de escolaridad</i>						
Sin instrucción	20%	10%	16%	12%	19%	15%
Educación Básica	56%	63%	55%	56%	49%	55%
Educación Media Superior	19%	25%	20%	25%	20%	22%
Educación Superior	2%	2%	5%	7%	7%	8%
<i>Situación conyugal</i>						
Soltero (a)	18%	18%	13%	12%	10%	8%
Unión libre	23%	38%	18%	27%	12%	21%
Casado (a)	56%	41%	65%	57%	70%	63%
Separado (a)	2%	2%	3%	4%	4%	5%
Divorciado (a)	0%	1%	1%	1%	2%	2%
Viudo (a)	0%	0%	1%	0%	2%	1%
<i>Gasto del hogar (media)</i>						
Trimestral	\$6,751	\$6,935	\$8,438	\$7,595	\$9,378	\$8,284
Bienes normales	\$2,903	\$3,004	\$3,612	\$3,174	\$4,171	\$3,565
Bienes de lujo	\$3,848	\$3,930	\$4,826	\$4,421	\$5,207	\$4,719
<i>Porcentaje del gasto promedio del hogar destinado a:</i>						
Bienes normales	51%	49%	51%	48%	54%	48%
Bienes de lujo	49%	51%	49%	52%	46%	52%

Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 Y 2008*, Tradicional, INEGI

La estadística descriptiva de los cuadros 4 a 7 muestra que el perfil de consumo de los jóvenes jefes de familia tiene relación con las características sociodemográficas analizadas, observando que los perfiles de consumo en bienes de lujo se concentran en la población urbana, en situación conyugal no unida y en la población con niveles de escolaridad más altos. Lo cual significa que dicha población consume una mayor cantidad de bienes de lujo. Por un lado, el consumo en bienes normales es inelástico, lo que significa que permanece estable en el tiempo. Pero el consumo en bienes suntuosos es elástico, por lo que este último es el que presenta mayor dinamismo en el tiempo y las cohortes analizadas observan cambios importantes en sus perfiles de consumo de 1998 a 2008. Estos datos descriptivos ayudan a comprender los resultados obtenidos a través del modelo DFL, ya que éste demuestra de

manera empírica que las transformaciones en el consumo de los jóvenes jefes de familia en México de 1998 a 2008 se asocian con el consumo de bienes de lujo.

Resultados del modelo DFL para las distribuciones de consumo de los jóvenes jefes de familia mexicanos 1998 y 2008

A través del modelo DFL se analizaron tres niveles de gasto: el primero es el gasto trimestral, el cual representa el gasto total del hogar en el período de levantamiento de la encuesta; el segundo, se refiere al gasto en bienes normales y tiene por objetivo observar los cambios en una canasta de bienes de consumo generalizado en México; el tercero corresponde al gasto en bienes de lujo, en el cual se concentran la mayor variabilidad de la distribución. A la par del estudio de las distribuciones de consumo, representado por los tres niveles de gasto, se analizan los perfiles de consumo por cohorte, agrupando a la población objetivo en tres grupos de edad (20 a 24, 25 a 29 y 30 a 34). En lo subsecuente, el código del análisis gráfico de interpretación de los resultados del modelo DFL será el siguiente: i) la distribución del gasto en el año 1998 representado por una línea negra; ii) la distribución del gasto en 2008 representado por una línea gris; y iii) el contrafactual, es decir, la representación gráfica de cómo se vería el gasto efectuado en 1998 si los hogares tuvieran las características observadas en el 2008, representado por la línea punteada.

Distribuciones de consumo de los jóvenes jefes de familia (20 a 34 años) de México

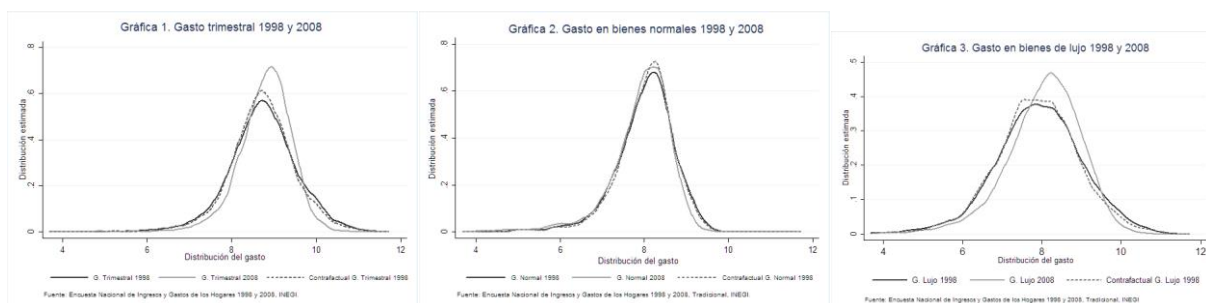
La distribución del consumo trimestral de la población de 20 a 34 años muestra dos cambios relevantes entre los años 1998 y 2008. El primero, corresponde al hecho de que la distribución de 2008 se encuentra ubicada a la derecha de la distribución de 1998, lo que indica que el gasto se concentró en la población con un poder de gasto mayor. El segundo cambio es que las distribuciones de 1998 y 2008 se cruzan en dos puntos, es decir la distribución del gasto de 2008 se encuentra por debajo de la distribución de 1998 —en ambas colas de la distribución—; por lo que en esos puntos se observa una disminución en el gasto. Sin embargo, conforme se acerca a la media de la distribución, el gasto efectuado en el 2008 fue mayor que el de 1998.

El contrafactual indica que el gasto en las colas de la distribución teórica estaría por debajo de lo observado en el año de 1998 y que el gasto promedio sería mayor.

La distribución del gasto en bienes normales de la población de 20 a 34 años muestra una menor variabilidad, es decir, se sostiene la tendencia del gasto en los hogares en ambas encuestas. Hay que destacar que la cola derecha de la distribución del gasto del 2008 corresponde al gasto de mayor monto y se encuentra por debajo de la distribución del gasto de 1998. No obstante, el contrafactual confirma que la distribución teórica de estos bienes es muy similar en ambos periodos.

Es en las distribuciones del gasto en bienes de lujo donde se observa la mayor diferencia entre ambos años. La distribución de 2008 se encuentra a la derecha de la distribución de 1998 y concentra una gran parte del gasto en la media. En tanto que el contrafactual muestra que la distribución disminuiría en la parte alta de la distribución y que dicho consumo se distribuiría en el promedio, un hallazgo interesante de este nivel es que el consumo de bienes de lujo no disminuye en la parte más baja de la distribución, pero aumenta y concentra en la media; lo cual, puede significar un aumento en la desigualdad de consumo y de manera complementaria en el ingreso.

Graficas 1 a 3. Distribuciones de consumo los jóvenes jefes de familia (20 a 34 años)



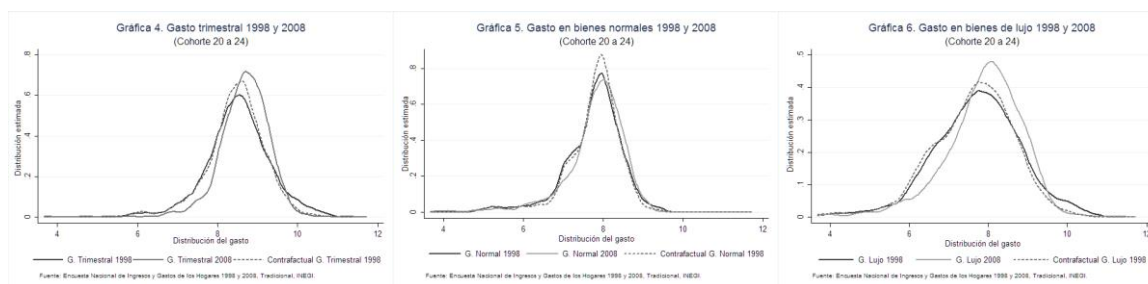
Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Distribuciones de consumo de la cohorte 20 a 24 años

La distribución del gasto trimestral del 2008 se encuentra a la derecha de la distribución del gasto de 1998, esto podría indicar que el gasto en dicho año se concentró en los deciles con

mayor gasto. Empero, el contrafactual de dicho año muestra que la tendencia del gasto es muy parecida a 1998, con una disminución en la cola derecha de la distribución y que el gasto se concentró en la media. Asimismo revela que las distribuciones del gasto en bienes normales y de lujo mantienen una distribución muy similar entre los años 1998 y 2008. A pesar de ello, el contrafactual de ambas distribuciones muestra que la distribución teórica del gasto sería mayor que la distribución observada; por lo que aun si las distribuciones observadas son en apariencia similares, en la distribución teórica se observa que el consumo de los bienes en 1998, con las pautas de consumo del 2008, debería ser mayor que la distribución observada.

Gráficas 4 a 6. Distribuciones de consumo de la cohorte 20 a 24 años



Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

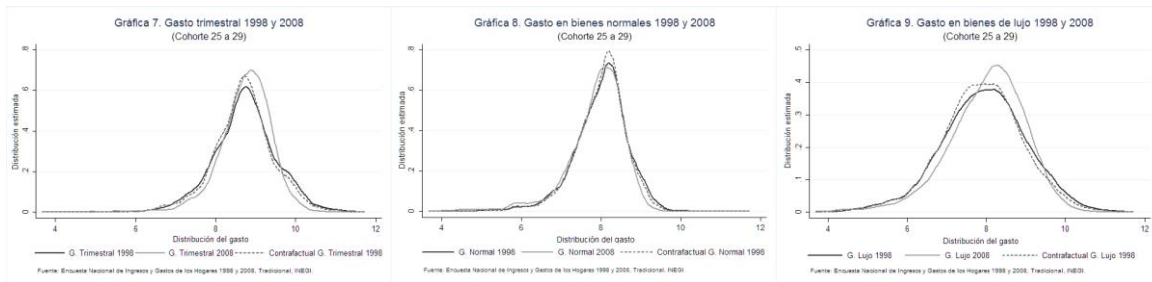
Distribuciones de consumo de la cohorte 25 a 29 años

Al igual que la cohorte 20 a 24, en 2008 la distribución de gasto trimestral de la cohorte 25 a 29 se encuentra a la derecha de la distribución del gasto de 1998 y el gasto en las colas de la distribución de 2008 es inferior al de 1998. Esta relación se invierte en la media, pues la información aportada por el contrafactual indica que la distribución teórica del gasto es similar a la del año 1998: sin embargo, las colas de la distribución son menores y existe un aumento en el gasto promedio.

En la distribución del gasto en bienes normales se observa que el gasto en ambos años es similar, ya que el contrafactual nos indica que la distribución teórica del gasto en bienes normales sería semejante a la observada, tenido un ligero cambio sólo alrededor de la media de la distribución. Respecto de los bienes de lujo, se aprecia un aumento en las brechas de las distribuciones de 1998 y 2008, siendo evidente el aumento de la concentración y el

desplazamiento de la distribución a la derecha. No obstante, el contrafactual refiere que distribución teórica del gasto se concentraría en la media del gasto y presentaría una disminución en la cola derecha.

Gráficas 7 a 9. Distribuciones de consumo de la cohorte 25 a 29 años

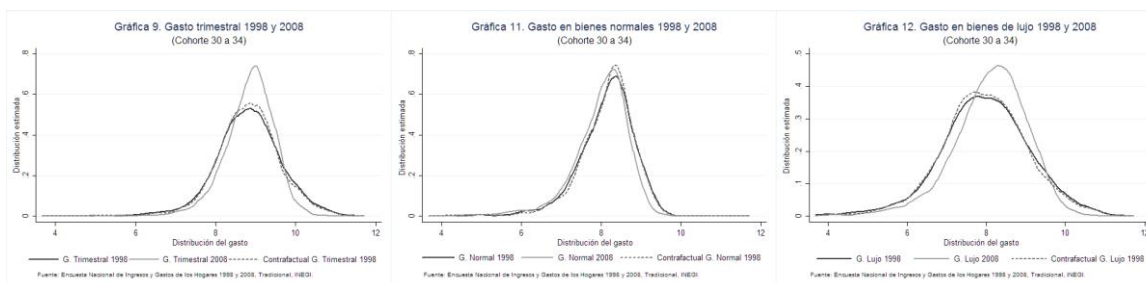


Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Distribuciones de consumo de la cohorte 30 a 34 años

La distribución del gasto trimestral del año 2008 se concentra en el promedio: las colas de la distribución son más pequeñas a las observadas en la distribución del gasto de 1998. Así mismo, el contrafactual muestra que la distribución teórica del gasto sería muy similar a la observada, con un exiguo aumento en la media. En el caso de los bienes normales se observa que la distribución del consumo de 2008 está ligeramente más concentrada, a diferencia de los casos anteriores. En cuanto al gasto en bienes de lujo, se aprecia que la distribución de 2008 se encuentra a la derecha respecto a la distribución de 1998; lo cual refiere que la distribución de bienes de lujo aumento alrededor de la media. Cabe destacar que aun cuando se observa un desplazamiento y diferencias entre las distribuciones observadas de ambos años, el contrafactual muestra que el comportamiento del gasto es muy similar en ambos periodos, es decir, que el gasto teórico observado en 1998 sería muy similar al gasto observado en 2008 si los hogares de 1998 tuvieran las características de consumo de los hogares de 2008.

Gráficas 10 a 12. Distribuciones de consumo de la cohorte 30 a 34 años



Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Reflexiones finales

La distribución del gasto del año 2008 está altamente concentrada en la media y las colas de la distribución, en comparación con la distribución del gasto de 1998 reúnen un menor gasto. En los bienes normales, en general, no se aprecia gran cambio entre los años; lo que implica que el consumo de la canasta de bienes normales permaneció relativamente estable en el tiempo, siendo en los bienes de lujo dónde se concentra el cambio entre las distribuciones de ambos años.

Lo anterior puede entenderse con mayor detalle al analizar las distribuciones por cohorte, se observa un comportamiento generacional en la distribución de consumo en dos casos: primero, la pérdida de poder adquisitivo entre 1998 y 2008; segundo, una tendencia generacional de estabilización del gasto entre cohortes, principalmente en bienes normales.

El primer caso se advierte con el contrafactual de la distribución; ya que en todas las cohortes y para todos los tipos de bienes se aprecia que el gasto teórico es similar al gasto observado, por lo que se puede afirmar que las diferencias entre las distribuciones de consumo son estables a lo largo de las cohortes. En otras palabras, el gasto teórico en la cola de la se encuentra por debajo de la distribución del gasto observado. También se advierte que el gasto en bienes normales —para cada cohorte— es muy similar tanto para la distribución teórica, como para la observada, sin embargo, se aprecia un ligero aumento alrededor de la media de la distribución teórica en todos los casos.

El segundo caso se observa al comparar los contrafactuales de las distribuciones de gasto de las diferentes cohortes, ya que para todos los casos: el contrafactual se asemeja a la

distribución observada en el año de 1998. Esto refiere que existe una estabilización en los patrones de gasto en los hogares mexicanos entre mayor sea la cohorte. Lo cual implica que la cohorte 30 a 34 se acerca más al consumo promedio de los hogares en México. Empero, es significativo destacar que las diferencias en el consumo entre 1998 y 2008 se encuentran en las distribuciones de bienes de lujo de las distintas cohortes y que, en todas, la media de la distribución se desplazo a la derecha, lo que significa un aumento del gasto realizado en este tipo de bienes. Esto implica que el consumo aumento de un periodo a otro, estabilizándose en un perfil de consumo elevado, por lo que la media del gasto es superior a la de años anteriores. Esto es un indicativo de que los jóvenes, a lo largo del tiempo, han incrementado su consumo y lo han ido estabilizando en el tiempo hacia patrones de consumo elevados que difícilmente conllevarán un incremento en el ahorro, lo cual concuerda con los estudios de transferencias intergeneracionales para el caso de México dónde los activos (crédito) son la principal fuente de transferencias en los hogares en México, es decir, los activos solventan los altos patrones de consumo que inician en las cohortes jóvenes y se estabilizan en la cohorte adulta (30 a 34 años).

Anexo

Cuadro 4. Distribución del gasto según cohorte y sexo del jefe de hogar, ENIGH 1998 y 2008

	Cohorte					
	20 a 24		25 a 29		30 a 34	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Gasto del hogar promedio distribuido según sexo						
<i>Mujer</i>						
Trimestral	\$8,176	\$7,814	\$9,742	\$7,548	\$8,202	\$7,899
Bienes normales	\$2,866	\$2,874	\$3,472	\$2,895	\$3,594	\$3,426
Bienes de lujo	\$5,310	\$4,940	\$6,270	\$4,653	\$4,609	\$4,473
<i>Hombre</i>						
Trimestral	\$6,593	\$6,815	\$8,334	\$7,602	\$9,509	\$8,342
Bienes normales	\$2,907	\$3,022	\$3,624	\$3,216	\$4,235	\$3,586
Bienes de lujo	\$3,686	\$3,793	\$4,710	\$4,386	\$5,274	\$4,756
Porcentaje del gasto promedio del hogar por sexo destinado a						
<i>Mujer</i>						
Bienes normales	44%	41%	45%	45%	52%	48%
Bienes de lujo	56%	59%	55%	55%	48%	52%
<i>Hombre</i>						
Bienes normales	52%	50%	52%	48%	54%	48%
Bienes de lujo	48%	50%	48%	52%	46%	52%

Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Cuadro 5. Distribución del gasto según cohorte y lugar de residencia del jefe de hogar, ENIGH 1998 y 2008

	Cohorte					
	20 a 24		25 a 29		30 a 34	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Gasto del hogar promedio distribuido según lugar de residencia						
<i>Rural</i>						
Trimestral	\$4,089	\$5,433	\$4,734	\$5,512	\$5,564	\$6,343
Bienes normales	\$2,075	\$2,734	\$2,464	\$2,727	\$2,891	\$3,198
Bienes de lujo	\$2,014	\$2,699	\$2,270	\$2,785	\$2,673	\$3,145
<i>Urbano</i>						
Trimestral	\$8,314	\$7,380	\$10,330	\$8,195	\$11,163	\$8,918
Bienes normales	\$3,390	\$3,084	\$4,199	\$3,303	\$4,770	\$3,685
Bienes de lujo	\$4,925	\$4,296	\$6,131	\$4,892	\$6,393	\$5,233
Porcentaje del gasto promedio del hogar según lugar de residencia, destinado a:						
<i>Rural</i>						
Bienes normales	57%	57%	58%	54%	60%	54%
Bienes de lujo	43%	43%	42%	46%	40%	46%
<i>Urbano</i>						
Bienes normales	48%	47%	48%	46%	51%	46%
Bienes de lujo	52%	53%	52%	54%	49%	54%

Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Cuadro 6. Distribución del gasto según cohorte y situación conyugal del jefe de hogar, ENIGH 1998 y 2008

	Cohorte					
	20 a 24		25 a 29		30 a 34	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Gasto del hogar promedio distribuido según situación conyugal						
<i>Soltero(a)</i>						
Trimestral	\$9,787	\$7,498	\$10,162	\$8,619	\$8,919	\$8,114
Bienes normales	\$3,001	\$2,519	\$3,387	\$2,256	\$3,692	\$2,528
Bienes de lujo	\$6,786	\$4,979	\$6,775	\$6,363	\$5,227	\$5,586
<i>Unión libre</i>						
Trimestral	\$5,315	\$6,929	\$6,615	\$7,211	\$8,057	\$7,978
Bienes normales	\$2,633	\$3,131	\$3,291	\$3,389	\$3,890	\$3,655
Bienes de lujo	\$2,682	\$3,797	\$3,324	\$3,822	\$4,167	\$4,322
<i>Casado(a)</i>						
Trimestral	\$6,371	\$6,665	\$8,625	\$7,629	\$9,854	\$8,531
Bienes normales	\$2,988	\$3,121	\$3,762	\$3,316	\$4,376	\$3,746
Bienes de lujo	\$3,384	\$3,544	\$4,864	\$4,314	\$5,478	\$4,784
<i>Separado(a)</i>						
Trimestral	\$5,489	\$6,720	\$5,975	\$7,021	\$6,532	\$6,624
Bienes normales	\$1,927	\$2,988	\$2,631	\$2,738	\$3,015	\$2,864
Bienes de lujo	\$3,562	\$3,732	\$3,344	\$4,283	\$3,518	\$3,760
<i>Divorciado(a)</i>						
Trimestral	\$7,762	\$10,471	\$18,097	\$6,297	\$10,221	\$9,508
Bienes normales	\$3,857	\$1,993	\$7,031	\$2,021	\$3,571	\$2,901
Bienes de lujo	\$3,905	\$8,478	\$11,067	\$4,275	\$6,650	\$6,607
<i>Viudo(a)</i>						
Trimestral	\$20,162	\$3,859	\$9,331	\$5,054	\$7,994	\$6,606
Bienes normales	\$12,367	\$2,629	\$3,200	\$2,143	\$3,877	\$3,597
Bienes de lujo	\$7,795	\$1,229	\$6,131	\$2,911	\$4,117	\$3,009
Porcentaje del gasto promedio del hogar según situación conyugal, destinado a:						
<i>Soltero(a)</i>						
Bienes normales	39%	38%	45%	32%	51%	37%
Bienes de lujo	61%	62%	55%	68%	49%	63%
<i>Unión libre</i>						
Bienes normales	53%	52%	55%	53%	55%	52%
Bienes de lujo	47%	48%	45%	47%	45%	48%
<i>Casado(a)</i>						
Bienes normales	55%	52%	52%	49%	55%	49%
Bienes de lujo	45%	48%	48%	51%	45%	51%
<i>Separado(a)</i>						
Bienes normales	43%	48%	49%	46%	50%	46%
Bienes de lujo	57%	52%	51%	54%	50%	54%
<i>Divorciado(a)</i>						
Bienes normales	50%	25%	36%	36%	43%	38%
Bienes de lujo	50%	75%	64%	64%	57%	62%
<i>Viudo(a)</i>						
Bienes normales	61%	69%	46%	47%	55%	52%
Bienes de lujo	39%	31%	54%	53%	45%	48%

Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Cuadro 7. Distribución del gasto según cohorte y nivel de instrucción del jefe del hogar, ENIGH 1998 y 2008

	Cohortes					
	20 a 24		25 a 29		30 a 34	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Gasto del hogar promedio distribuido según nivel de escolaridad						
<i>Sin instrucción</i>						
Trimestral	\$4,204	\$4,995	\$4,294	\$5,789	\$5,354	\$6,317
Bienes normales	\$2,107	\$2,421	\$2,428	\$3,036	\$2,933	\$3,333
Bienes de lujo	\$2,097	\$2,574	\$1,866	\$2,753	\$2,421	\$2,984
<i>Educación Básica</i>						
Trimestral	\$5,945	\$6,761	\$7,060	\$6,960	\$7,621	\$7,797
Bienes normales	\$2,916	\$3,077	\$3,436	\$3,305	\$3,906	\$3,738
Bienes de lujo	\$3,029	\$3,684	\$3,624	\$3,655	\$3,716	\$4,060
<i>Educación Media Superior</i>						
Trimestral	\$11,492	\$8,118	\$13,441	\$8,964	\$12,945	\$9,626
Bienes normales	\$3,802	\$3,079	\$4,829	\$3,085	\$5,264	\$3,530
Bienes de lujo	\$7,690	\$5,038	\$8,612	\$5,879	\$7,681	\$6,096
<i>Educación Superior</i>						
Trimestral	\$16,813	\$7,139	\$19,787	\$10,896	\$24,310	\$11,651
Bienes normales	\$3,781	\$2,665	\$5,385	\$2,655	\$6,667	\$2,915
Bienes de lujo	\$13,032	\$4,474	\$14,402	\$8,241	\$17,643	\$8,735
Porcentaje del gasto promedio del hogar según nivel de escolaridad, destinado a:						
<i>Sin instrucción</i>						
Bienes normales	56%	55%	60%	56%	60%	56%
Bienes de lujo	44%	45%	40%	44%	40%	44%
<i>Educación Básica</i>						
Bienes normales	54%	51%	54%	51%	56%	52%
Bienes de lujo	46%	49%	46%	49%	44%	48%
<i>Educación Media Superior</i>						
Bienes normales	41%	42%	41%	40%	48%	41%
Bienes de lujo	59%	58%	59%	60%	52%	59%
<i>Educación Superior</i>						
Bienes normales	26%	40%	34%	30%	34%	30%
Bienes de lujo	74%	60%	66%	70%	66%	70%

Fuente: Elaboración propia, con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Cuadro 8. Modelo de Regresión logística

Variables explicativas	Razón de Probabilidad	Error estándar	Valor Z	Significancia	Intervalo al 95% de confianza	
<i>Sexo</i>	0.44	0.11	-7.70	0.00	-1.02	-0.60
<i>Nivel de instrucción</i>	1.01	0.05	0.29	0.77	-0.08	0.11
<i>Lugar de residencia</i>	1.23	0.08	2.50	0.01	0.04	0.37
<i>Situación conyugal</i>	0.88	0.04	-3.05	0.00	-0.21	-0.05
<i>Tamaño del hogar</i>	0.92	0.03	-3.50	0.00	-0.14	-0.04
<i>Número de ocupados</i>	1.65	0.06	8.35	0.00	0.38	0.62
<i>Número de empleos del jefe</i>	0.15	0.09	-21.64	0.00	-2.04	-1.70
<i>Horas trabajadas</i>	1.09	0.00	52.41	0.00	0.09	0.09
<i>Constante</i>	1.97	0.19	3.51	0.00	0.30	1.05

Número de observaciones: 8, 436 Log likelihood: -2730.5541 LR chi2(8): 5332.76 Prob > chi2= 0.000
Pseud R2: 0.4941 Efectos marginales: 0.66

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, Tradicional, INEGI

Bibliografía

- Alessie, R. y De Ree, J. (2009). "Explaining The Hump In Life Cycle Consumption profiles", *De Economist*, vol. 157, núm. 1, Marzo, pp. 107-120.
- Attanasio, O. y Székely, M. (2004). "Wage shocks and consumption variability in Mexico during the 1990s", *Journal of Development Economics*, vol. 73, núm. 1, pp. 1-25.
- Briones, David (2011). *Vulnerabilidad de la Clase Media*. Tesis de Maestría, México, El Colegio de México.
- Campos R. y Meléndez, A. (2013). "Una estimación semiparamétrica de las pautas de consumo e ingreso a lo largo del ciclo de vida para México", *El trimestre económico*, vol. LXXX (4), núm. 320, octubre-diciembre, pp. 805-840.
- David, Autor (2012). "Lecture Note 6: Wage Density Decompositions", National Bureau of Economic Research, Marzo 18. Recurso disponible en línea, recuperado el 20 de abril de 2014, URL: <http://economics.mit.edu/files/7714>
- DiNardo, J., Fortin, N. y Lemieux, T. (1996). "Labor Market Institutions and the Distribution of Wages, 1973-1992: A semiparametric Approach", *Econometrica*, vol. 64, núm. 5, septiembre, pp. 1001-1044.
- Dynan, K., Edelberg, W. y Palumbo, M. (2009). "The Effects of Population Aging on the Relationship among Aggregate Consumption, Saving and Income", *Economic Review*, vol. 99, núm. 2, Mayo, American Economic Association, pp. 380-386.
- Fortin, N., Lemieux, T. y Firpo S. (2010). "Decomposition Methods in Economics", *Working Paper 16045*, National Bureau of Economic Research. Recurso disponible en línea, recuperado el 22 de abril de 2014, URL: <http://www.nber.org/paper/w16045>
- Huesca Reynoso, Luis (2010). "El empleo informal en la frontera norte de México y el caso de Sonora: un análisis de expectativas en los ingresos", *Región y Sociedad*, vol. XXII, núm. 49, pp. 19-43.
- INEGI (2013). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1998 y 2008*, México, Inegi. Recurso disponible en línea, recuperado el 22 de noviembre 2013, URL: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enigh/>
- Lee, R. y Mason, A. (2011). *Population Aging and the Generational Economy: a global perspective*, Massachusetts, Edward Elgar Publishing.
- Martínez, Luis (2011). *Determinantes de la Diferencia en Calificaciones entre Escuelas Públicas y Privadas, usando la prueba ENLACE*. Tesis de Maestría, México, El Colegio de México.
- Mejía, Iván (2008). "Ciclo de vida económico en México", *La Situación demográfica de México 2008*, México, Conapo, pp. 31-43.
- Modigliani, F., y Brumberg R. (1954). "Utility Analysis and the Consumption Function: An Interpretation of Cross-Section Data", *Post-Keynesian Economics*, Nueva Brunswick, Rutgers University Press, pp. 383-436.
- Parkin, M., Esquivel G. y Ávalos, Marcos (2006). *Microeconomía: versión para latinoamérica*, Pearson, México.
- Springel, Katalin (2011). *Empirical Assessment of the Gender Wage Gap: an Application for East Germany During Transition (1990-1994)*, Department of Economics of Central European University. Recurso disponible en línea, recuperado el 21 de abril de 2014, URL: www.etd.ceu.hu/2011/springel_katalin.pdf
- Varian, Hal (2003). *Microeconomía intermedia*, Antoni Bosch Editor, España.